

Venezuela | *Emergencia por terremoto*

En solidaridad con las hermanas y las comunidades de Caracas

Roma, 30 de junio de 2026

*Queridas hermanas, queridos partners laicos/as en la misión,
queridos amigos/as:*

Les escribimos una vez más, esta vez por una emergencia al otro lado del Atlántico, donde otra comunidad muy querida por nuestra Congregación se ha visto afectada por una catástrofe. El 24 de junio de 2026, Venezuela fue golpeada por dos potentes terremotos con segundos de diferencia entre sí, y las hermanas y las familias a las que sirven en Caracas necesitan urgentemente nuestra ayuda.

El epicentro de los dos terremotos, de magnitudes 7,2 y 7,5, se situó en la región de Yaracuy, y su impacto se sintió en todo el norte del país. Los estados de La Guaira, Caracas, Lara y Carabobo han sido los más afectados, y La Guaira fue declarada zona de desastre tras el derrumbe de decenas de edificios. Las cifras oficiales, que aún se están confirmando mientras continúan las operaciones de búsqueda y rescate, ya reportan más de 1.700 muertos, miles de heridos, y decenas de miles desaparecidos o atrapados bajo los escombros, con cifras finales por confirmar. Venezuela ha declarado el estado de emergencia. Los terremotos han golpeado a un país que ya vivía una frágil crisis humanitaria y económica, y ha redefinido, de la noche a la mañana, lo que su gente necesita con mayor urgencia.

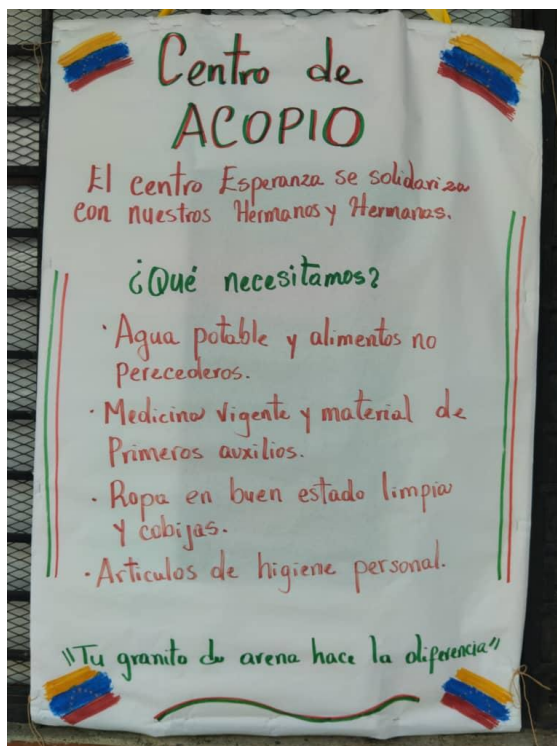


La escasez de alimentos, medicinas y servicios básicos ha puesto a prueba durante años la resiliencia de su gente. Familias que ya tenían poco han perdido ahora también sus hogares; algunas ya no pueden regresar porque sus edificios corren riesgo de derrumbe, otras porque ya no tienen agua, gas o electricidad. Las mujeres embarazadas, los menores no acompañados, las personas con discapacidad y los ancianos se

encuentran entre los más expuestos en los días siguientes.

Nuestras hermanas en Caracas no dudaron. A pocas horas del terremoto, el Centro Esperanza, normalmente un espacio de formación y apoyo para mujeres y sus familias, abrió sus puertas como refugio de emergencia y punto de recolección de ayuda. El equipo, las/los instructores, las/los voluntarios y las participantes de los programas del centro se han movilizado para cuidarse entre sí y a su comunidad: actualmente se está asistiendo a unas 150 mujeres, y diez familias, con sus hijos e hijas, que se refugian dentro del centro porque sus propios hogares están demasiado dañados o son demasiado peligrosos para regresar.

Las necesidades en el Centro Esperanza son inmediatas y concretas: colchones, ropa de cama, toallas y mantas para las familias que duermen en el centro; agua potable segura y alimentos no perecederos; medicamentos esenciales, desde analgésicos básicos y tratamientos para la presión arterial hasta insumos de primeros auxilios, junto con el equipo necesario para administrarlos; y artículos de higiene personal para todas las personas a las que el centro está dando refugio.



Una evaluación rápida de necesidades realizada por nuestros partners locales estima que se necesitan aproximadamente 93.000 € para sostener la alimentación, el agua, el refugio y la asistencia médica de las personas actualmente a su cuidado.

Les pedimos que se unan a las mujeres y familias de Caracas en este momento de miedo y pérdida, y a las hermanas que han abierto sus puertas para acogerlas y cuidarlas. Su donación permitirá que el Centro Esperanza siga alimentando, albergando y atendiendo a quienes no tienen otro lugar al que acudir.

Por favor, donen a GSIF para apoyar la respuesta a la emergencia del terremoto en Venezuela. Las donaciones pueden realizarse en línea o por transferencia bancaria – más información [aquí](#).

Con gratitud, permanecemos unidas/os en la misión.

Hna. Joan Marie Lopez
Animadora Congregacional

Cristina Duranti
Directora de GSIF